

25 enero 1897.

Particular.

Sr. D. Santiago Viehella y Lardí.

Mi estimado sobrino: Superebas tu obra con impaciencia, la leí con avida y me causó buena impresión.

He repetido la lectura con detenimiento y aunque tu obra no está exenta de defectos no he de modificar el juicio que me mereció a simple inspección; porque en ella revelas, no ya gérmenes, sino facultades formales para acometer obras mayores impresas. Y como sea que te conceptos mejor Biógrafo que historiador, si fuese sobre ti plena autoridad te insinuaría escribir las galerías de aragoneses ilustres y matronas célebres.

Como espero que desde la vigilia de la

Virgen de los Dolores hasta pasadas Pascuas
Serán misros, esperarlo para entonces lito en
mano de juicio crítico; brindasele con mi
fácil revancha por cuanto, si te comportas
con igual ingenuidad, podrías hacer tri-
zas a los opuestos que coní me has colin-
dió de continúan.

Solamente ante la consideración de
que conviene impulsar la evolución regio-
nalista en armonía con los adelan-
tamientos científicos logrados, para que
el siglo que se acerca vea las cosas
al grado de que las ha sacado el actual,
debe emprenderse, mejor dicho, coadyu-
varse a los esfuerzos ya iniciados. Por
tal fin te concentro en toda tu obra te
felicitó muy de vez, a la vez que me
congratulo que de los pocos que somos
— de la familia — hayas estado a con-
vertir ventajosamente en la República

de las letras independientemente de que
tus compaños — como con preconcibida
gracia expresan bien que atribuyenola
a otro, — no te agades con bastante las
vigilias y el esfuerzo que las has consagrado.

No dejes de saludar afectuosamen-
te a la familia de Joaquín y M.^a Espina
y a tu tío Domingo de nuestra parte.
Todos los misos, que ya conocen poco o mu-
cho tu obra, te envían plácemes. De los
reiteros con continuo abrazo tu af.^{no} que
te quiere.

P. Villeda

